



*Conferencia Episcopal de Colombia*

## **CELEBREMOS EL DOMINGO EN FAMILIA XXIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO Semana por la paz**

**Signo que aviva la fe de la familia:** Mantener el pequeño altar con su mantel para colocar allí con respeto y devoción la Sagrada Biblia, el crucifijo, un arreglo floral y una veladora que debe ser encendida con precaución y seguridad.

El que dirige la celebración, los lectores y el salmista deben ensayar convenientemente los respectivos textos que se van a proclamar o cantar en la celebración familiar.

En el momento determinado, se congrega la familia en el lugar dispuesto para dar inicio a la celebración.

### **RITOS INICIALES**

*Todos cantan o recitan*

**VIENEN CON ALEGRÍA SEÑOR / CANTANDO VIENEN CON ALEGRÍA SEÑOR,  
LOS QUE CAMINAN POR LA VIDA SEÑOR, / SEMBRANDO TU PAZ Y AMOR.**

Vienen trayendo la esperanza / a un mundo cargado de ansiedad  
a un mundo que busca y que no alcanza / caminos de amor y de amistad.

**CORO**

Vienen trayendo entre sus manos / esfuerzos de hermanos por la paz,  
deseos de un mundo más humano / que nacen del bien y la verdad.

*Todos se santiguan diciendo*

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo

*Todos responden*

Amén

### **Saludo**

*El que dirige la celebración saluda con estas o parecidas palabras*

Hermanos, bendito el Señor, que es justo y sus mandamientos son rectos; que trata a sus hijos según su misericordia.

*Todos responden*

Bendito seas por siempre, Señor

### **Momento de arrepentimiento**

*El que dirige la celebración invita a los presentes a un acto de arrepentimiento diciendo*

En el día en que celebramos la victoria de Cristo sobre el pecado y sobre la muerte, reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

Se hace un momento de silencio

Después, todos hacen en común la confesión de los pecados  
Jesús mi Señor y redentor...

## **Oración**

Terminado el momento de arrepentimiento el que dirige la celebración dice  
Oremos

Todos oran en silencio por un momento. Seguidamente, el que dirige la celebración, sin extender las manos, dice la oración para este domingo:

Oh Dios, por quien nos viene la redención  
y se nos concede la adopción,  
mira con bondad a los hijos que tanto amas;  
y a quienes creemos en Cristo  
concédenos la verdadera libertad y la herencia eterna.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos responden  
Amén

## **LITURGIA DE LA PALABRA**

El lector de la primera lectura, si ha sido posible tener la Sagrada Biblia, la toma con respeto, abre y lee el texto correspondiente, mientras los demás están sentados.

### **Primera Lectura**

Lectura de la profecía de Ezequiel (33,7-9)

**ESTO** dice el Señor:

«A ti, hijo de hombre, te he puesto de centinela en la casa de Israel; cuando escuches una palabra de mi boca, les advertirás de mi parte.

Si yo digo al malvado: "Malvado, eres reo de muerte", pero tú no hablas para advertir al malvado que cambie de conducta, él es un malvado y morirá por su culpa, pero a ti te pediré cuenta de su sangre.

Pero si tú adviertes al malvado que cambie de conducta, y no lo hace, él morirá por su culpa, pero tú habrás salvado la vida».

Al finalizar el lector dice  
Palabra de Dios

Todos aclaman  
Te alabamos, Señor

El salmista proclama el salmo y los presentes intercalan la debida respuesta

Salmo 95(94),1-2.6-7ab. 7c-9

**VI Ojalá escuchen hoy la voz del Señor: «No endurezcan su corazón»**

Vengan, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos. **R.**

Entren, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía. **R.**

Ojalá escuchen hoy su voz:  
«No endurezcan el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando sus padres me pusieron a prueba  
y me tentaron, aunque habían visto mis obras. **R.**

#### Segunda Lectura

El lector de la segunda lectura la hace como el de la primera

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (13,8-10)

#### HERMANOS:

A nadie le daban nada, más que el amor mutuo; porque el que ama ha cumplido el resto de la ley. De hecho, el «no cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no codiciarás», y cualquiera de los otros mandamientos, se resume en esto:

«Amarás a tu prójimo como a ti mismo».

El amor no hace mal a su prójimo; por eso la plenitud de la ley es el amor.

Al finalizar el lector dice

Palabra de Dios

Todos aclaman

Te alabamos, Señor

El que va a leer el Evangelio, toma la Sagrada Biblia y, omitiendo el saludo, dice solamente

Escuchen, hermanos, el santo Evangelio según san Mateo (18,15-20)

Luego proclama el evangelio

EN aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Si tu hermano peca contra ti, repréndelo estando los dos a solas. Si no te hace caso, llama a otro o a otros dos, para que todo el asunto quede confirmado por boca de dos o tres testigos. Si no les hace caso, díselo a la comunidad, y si no hace caso ni siquiera a la comunidad, considéralo como un pagano o un publicano.

En verdad les digo que todo lo que aten en la tierra quedará atado en los cielos, y todo lo que desaten en la tierra quedará desatado en los cielos.

Les digo, además, que, si dos de ustedes se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, se lo dará mi Padre que está en los cielos. Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos».

Acabado el evangelio, el que lo proclama dice

Palabra del Señor

Todos aclaman

Gloria a ti, Señor Jesús

## Reflexión

Si el Párroco, Pastor de la comunidad, ha enviado la homilía para este día, se lee o escucha, según el caso; con ella se expresa también la comunión con la Iglesia parroquial, de la cual se es parte viva.

En su defecto se lee la reflexión que se ofrece a continuación

La Palabra de Dios en este domingo, día del Señor e inicio de la semana por la paz, nos ofrece el tema de la conversión inicial y permanente de los hijos de Dios. La conversión inicial, en efecto, parte de la predicación que debe “poner en guardia al malvado”, pero que se debe acompañar permanentemente con la llamada “corrección fraterna” y la mediación de la comunidad creyente.

El pasaje del evangelio, en efecto, instruye, sobre todo, a los responsables de la asamblea – la Iglesia – sobre el estilo de vida que debe identificar la nueva comunidad creyente fundada por Jesús. Como asamblea de hermanos, experimenta el pecado o los errores que no solo afectan la realidad social sino la relación con Dios, por lo que se han de solucionar mediante la reconciliación, el perdón, y aplicando la corrección fraterna para ganar y salvar al hermano. Para realizar todo este proceso, en medio de la comunidad de hermanos debe imperar la oración con la certeza de la presencia permanente de Jesús en medio de los que se reúnen para orar.

En los evangelios se ve claro que Jesús quiso formar una nueva comunidad en la cual se transmitiera la Buena Noticia y aconteciera la gracia de la Salvación. Jesús formó esta comunidad con aquellos que él quiso y fue llamando para que estuvieran más cerca de él, a ellos les fue brindando, en muchas oportunidades, una formación particular, “a sus propios discípulos se lo explicaba todo en privado” (Mc 4,34).

En el Evangelio de hoy, esta comunidad viene definida como Iglesia (*ekklesia*), a la cual Jesús dota de una responsabilidad para solucionar los conflictos. Es la comunidad la que, en últimas, tiene la palabra para resolver el estado de los hermanos en situación de pecado. Así, en efecto, el miembro de la comunidad es un “hermano”, y aunque haya pecado sigue siendo hermano; la corresponsabilidad del creyente es salvar, ganar al hermano para Dios, a un hermano en forma particular no le corresponde el excluir al hermano, ni siquiera el testimonio de dos o tres, ellos son un eslabón del proceso, todo se hace para atraer a quien se ha apartado por el pecado. Quien tiene la facultad final es la Iglesia, ella tiene el poder de atar o desatar (v.18). La Iglesia tiene este poder, pero no lo opera a su antojo, sino que tiene como modelo último la misericordia infinita de Dios, siempre ha de recurrir a esta medida y para comprenderla debe orar siempre en comunión.

La responsabilidad individual y comunitaria de la Iglesia está en la línea de la voz profética, cada uno desde el momento de aceptar a Jesús se convierte en profeta, ha de escuchar a Dios y comunicar su palabra a los hermanos. La corresponsabilidad está sobre el anuncio, la evangelización, el ganar a otros para Dios; también lo es en su oración en comunidad y en forma de plenitud cristiana su corresponsabilidad está en el amor. El amor vivido y donado a todos es lo que debe caracterizar a la comunidad creyente, es decir a la Iglesia.

Estamos en el contexto de la Semana por la Paz, que inicia en este domingo, y que tiene como objetivo continuar adelantando acciones que nos motiven a seguir dando pasos para la construcción comunitaria de la paz y la reconciliación. Este fue el propósito del

Papa Francisco en su visita a Colombia, hace tres años, cuando nos dijo: «*Dar el primer paso*» es, sobre todo, salir al encuentro de los demás con Cristo, el Señor.

Por eso en este primer día de apertura de esta semana por la paz, demos el paso hacia la fe en Dios, renovando la gracia del don de la paz con la súplica de la bendición del Señor sobre nuestra familias y comunidades, con las mismas palabras de Jesús: “*Que descienda la Paz sobre esta casa*”, imitando, así, la bendición del papa Francisco a los fieles impartida, desde el Palacio Cardenalicio, para todo el pueblo colombiano, cuando también nos dijo: *Quise venir hasta aquí como peregrino de paz y de esperanza, y deseo vivir estos momentos de encuentro con alegría, dando gracias a Dios por todo el bien que ha hecho en esta Nación y en cada una de sus vidas.*

**Acabada la reflexión, el que dirige la celebración dice**

Hagamos un momento de silencio para hacer eco interior de la Palabra proclamada, compartamos la frase que más nos llamó la atención y manifestemos el compromiso que tendremos para esta semana.

## **Credo**

**Luego, el que dirige la celebración dice**

Como respuesta a la Palabra de Dios escuchada, reflexionada y compartida, digámosle a Dios que creemos en él, en su Hijo y en el Espíritu Santo.

**Y todos profesan la fe**

**C**reo en Dios, Padre Todopoderoso,  
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,  
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,  
nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato,  
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,  
al tercer día resucitó de entre los muertos,  
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,  
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,  
la resurrección de la carne y la vida eterna.

Amén.

## **Oración de Fieles**

**El que dirige la celebración dice**

Eleveamos nuestras súplicas a Dios nuestro Padre, con la certeza de que: “...*donde hay dos o tres reunidos en mi Nombre, Yo estoy presente en medio de ellos.*” Unámonos con fe, diciendo:

### **R. Escucha Padre la oración de tu Iglesia**

- Te pedimos Padre, que bendigas y protejas a tu Iglesia, y la hagas fecunda en el ministerio de cada bautizado, de manera que engendre nuevos hijos para tu Reino y se suscite el llamado de vocaciones a la vida sacerdotal, religiosa y consagrada.

- Te pedimos Padre, por quienes ejercen el poder de la autoridad en nuestro país, para que no se dejen contagiar por la corrupción, y que en todo asuman el compromiso de servir en bien de las comunidades.
- Te pedimos Padre, por los enfermos y agonizantes a causa de la pandemia que acecha al mundo, para que por medio de sus dolores encuentren en la cruz de tu Hijo, el consuelo y el alivio a sus sufrimientos.
- Te pedimos Padre, por la paz de nuestro país, para que cesen las ambiciones, desaparezcan las injusticias y enemistades y brote el amor, la paz y la justicia.
- Te pedimos Padre, por las diversas acciones que se realizarán con motivo de la semana por la paz para que, con la asistencia del Espíritu Santo, nuestros hermanos, puedan escuchar la voz de la Iglesia que los llama al perdón, la reconciliación, al amor verdadero.
- Te pedimos Padre, por cada uno de los que participamos de esta asamblea, para que afiancemos nuestra fe y asumamos la responsabilidad de nuestra salvación y la de los demás; y que este mes de la Biblia nos lleve a escuchar tu voz y asumir con responsabilidad la misión.

*En un momento de silencio presentemos al Padre nuestras intenciones personales*

**Oración conclusiva**

*Dios, Padre de la paz y la reconciliación,  
que quisiste llamarnos a formar parte de tu familia, la Iglesia;  
escucha nuestra oración humilde y confiada, que te presentamos.  
Por Jesucristo nuestro Señor.*

**Todos responden**

Amén

## **PADRE NUESTRO**

**El que dirige la celebración dice**

Hermanos, con humildad y confianza oremos a nuestro Padre del cielo, diciendo:

**Todos**

Padre nuestro...

## **COMUNIÓN ESPIRITUAL**

**A continuación, se manifiesta el deseo de recibir a Jesús en la Eucaristía de modo espiritual**

**Todos**

Creo, Jesús mío,  
que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento del Altar.

Te amo sobre todas las cosas  
y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma,  
pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente,  
ven al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si ya te hubiese recibido,  
te abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti.

Amén

## ACCIÓN DE GRACIAS

Después se recita o se entona un cántico de acción de gracias

Todos

***Hoy, Señor, te damos gracias,  
por la vida, la tierra y el sol.  
Hoy, Señor, queremos cantar  
las grandezas de tu amor.***

Gracias, Padre, mi vida es tu vida,  
tus manos amasan mi barro,  
mi alma es tu aliento divino,  
tu sonrisa en mis ojos está.

Gracias, Padre, Tú guías mis pasos,  
Tú eres la luz y el camino,  
conduces a ti mi destino  
como llevas los ríos al mar.

Gracias, Padre, me hiciste a tu imagen,  
y quieres que siga tu ejemplo  
brindando mi amor al hermano,  
construyendo un mundo de paz.

## INVOCACIÓN A LA VIRGEN MARÍA

Todos

Bajo tu amparo nos acogemos,  
santa Madre de Dios;  
no desprecies las súplicas que te dirigimos  
en nuestras necesidades,  
antes bien líbranos siempre de todo peligro,  
¡oh, Virgen gloriosa y bendita!  
Amén

Rezar 3 Ave Marías

## RITO DE CONCLUSIÓN

El que dirige la celebración, invoca la bendición de Dios y se santigua, diciendo

El Señor nos bendiga,  
nos guarde de todo mal  
y nos lleve a la vida eterna

Todos responden

Amén

Se puede concluir entonando o recitando un canto a la Virgen María

ES MARÍA LA BLANCA PALOMA, (2) / QUE HA VENIDO A AMÉRICA,  
QUE HA VENIDO A AMÉRICA, / QUE HA VENIDO A AMÉRICA, / A TRAER LA PAZ. (2)

Es por eso que los colombianos, (2) / te llamamos Madre, (3) / Madre de bondad.  
Te llamamos Madre, (3) / Madre de bondad.

Pastorcitos humildes de Fátima, (2) / se vieron muy tristes (3) / por nuestra maldad.  
Se vieron muy tristes (3) / por nuestra maldad.